

LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN LA RADIO MEXICANA

Aimée Vega Montiel

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
Universidad Nacional Autónoma de México
aimeevm@servidor.unam.mx

Resumen

Este trabajo, desarrollado en el marco de un observatorio de medios que tiene como finalidad promover los derechos humanos de las mujeres y las niñas, emana de la investigación feminista “La influencia de los medios de comunicación en la representación social de la violencia contra las mujeres y las niñas en México”, y tiene el objetivo de compartir una serie de datos y reflexiones preliminares que, con base en un análisis de contenido de la programación de las estaciones radiofónicas de mayor audiencia y cobertura en México, apuntan a la responsabilidad de este medio en la representación social de la violencia contra las mujeres, con el objetivo de llamarlo a contribuir a su erradicación¹.

Abstract

In the context of a media observatory for the human rights of women and girls, and as part of the feminist research “The violence against Women and Girls in the media agenda: an unsettled task”, this article has the objective to analyze the representation of the violence of gender in the Mexican radio agenda. The goal of this research is to call to the responsibility of media in the eradication of all forms of violence and discrimination against Women and Girls in Mexico.

Palabras clave

Mujeres, Niñas, Derechos Humanos, Violencia de género, Representación Social, Agenda radiofónica

Nota biográfica de la autora

Aimée Vega Montiel es Doctora y Máster en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona. Maestra y Licenciada en Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México. En 2004 obtuvo la Medalla “Alfonso Caso” de la UNAM. Investigadora del Programa de Investigación Feminista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM. Profesora y Tutora de la Facultad

¹ Este trabajo ha sido realizado con el apoyo del Programa PAPIIT de la UNAM, proyecto IN308808, y ha contado con la colaboración de las becarias Nelly Lara e Hilda Cruz. El libro que contendrá el resultado de toda la investigación, será publicado en 2010 por el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la UNAM.

de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Investigadora del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Especialista en Derechos Humanos de las Mujeres y su acceso a la Comunicación y la Información. Actualmente desarrolla la investigación “La influencia de los medios de comunicación en la representación social de la Violencia contra las Mujeres”. Ha sido presidenta de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. Es directora de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información. Socia fundadora de la Red de Investigadoras por la Vida y la Libertad de las Mujeres. Consultora de UNIFEM, de la UNESCO, del Canal del Congreso y del Instituto Federal Electoral (IFE). Coordinadora general de la Conferencia Anual de la IAMCR 2009.

1. El contexto. La violencia de género: el obstáculo para la realización de los derechos humanos de las Mujeres y las Niñas

La adopción de los estatutos de las Naciones Unidas en 1945 y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, obligó a los Estados miembro a reconocer, establecer, proteger y fortalecer los derechos humanos a nivel global, regional, nacional y local. Desde entonces, el respeto a la dignidad de las personas y a su derecho a la igualdad, ha impulsado a la comunidad internacional a reconocer y asumir su responsabilidad en la promoción, respeto y protección universal de los derechos humanos. Asimismo, a garantizar la indivisibilidad de los derechos humanos y su interdependencia con la paz y el desarrollo.

Estos derechos, sin embargo, no establecen en sí mismos el principio de universalidad al que la propia Declaración alude pues, expresados en masculino, es decir, apuntando claramente al hombre como sujeto de reconocimiento, los instrumentos jurídicos internacionales, así como los mecanismos de derechos humanos, no contemplaron que su puesta en práctica debía considerar las diferencias entre mujeres y hombres, y por lo tanto, las especificidades, necesidades y demandas de las mujeres. Así, el derecho a ser tratadas con respeto y dignidad, y a gozar, en igualdad de condiciones y oportunidades, de los derechos que gozan los hombres, que fue reconocido en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, de Viena, apenas en 1993, continúa siendo, hasta el día de hoy, la asignatura pendiente más importante para la realización de una sociedad pacífica, democrática y desarrollada.

En esta amplia y profunda tarea, el feminismo ha logrado llevar a la agenda mundial de los derechos humanos las problemáticas, demandas y perspectivas de las mujeres, entre las que se encuentran su derecho a la integridad física, a una vida sexual y reproductiva plena y sana, al trabajo y a conservar los ingresos, a poseer un patrimonio, a la educación, a la cultura, a la participación política, al

acceso al poder, a la comunicación y la información, y los más importantes, a la vida y a la libertad.

Que se reconozca a este campo como una asignatura pendiente, significa reconocer al mismo tiempo la desafortunada constatación de que los derechos humanos de las mujeres y las niñas son violentados en todos los ámbitos de su vida por razón de género, es decir, por ser mujeres. En consecuencia, mujeres, derechos humanos y violencia conforman, hasta hoy, un trinomio que no hemos logrado disociar puesto que la violencia de género contra las mujeres y las niñas constituye el ámbito en el que se concretan las violaciones, y por lo tanto, el impedimento de sus derechos.

En este marco, la reciente aprobación de la *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* (2007) publicada en nuestro país, vuelve evidente que la violencia de género contra las mujeres y las niñas constituye un problema estructural que, de no ser erradicado, impedirá la realización democrática a la que aspira la sociedad mexicana¹.

Ante la inocultable y universal evidencia de la violencia de género contra las mujeres y las niñas, e impulsados por el movimiento feminista, los organismos internacionales y gobiernos del mundo se han dado a la tarea de emprender acciones dirigidas a erradicarla, al reconocer que su prevalencia, que implica la violación de los derechos humanos de las mujeres, representa un obstáculo para la realización de la paz, la democracia y el desarrollo.

Consecuencia de ello, en 1979 la Asamblea General de la ONU aprobó la creación de la *Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer*, conocida como CEDAW, y constituye el primer instrumento internacional que trata de manera extensa los derechos humanos de las mujeres y que apunta a la violencia como un atentado a su vida, razón por la cual establece claramente el marco jurídico para que todas las formas de discriminación y violencia ejercidas contra ellas sean erradicadas.

A nivel regional, en 1994 los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos, entre los que se encuentra México, se reunieron en la *Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la Mujer*, conocida como *Convención de Belém Do Para*. Ésta generó un convenio que los Estados miembros signaron con el compromiso de realizar las recomendaciones señaladas.

México ha ratificado esos acuerdos, por lo cual la *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 2 de febrero de 2007, y que armoniza con la CEDAW y con *Belém Do Para*,

representa la oportunidad para que el Estado mexicano asuma su responsabilidad en la erradicación de este problema estructural.

2. La violencia contra las mujeres y las niñas

Cuando nos referimos a la violencia de género contra las mujeres, estamos recurriendo a concepciones científicas que han sido ampliamente definidas y discutidas por el feminismo, y que son las que sostienen los instrumentos jurídicos a los que hacemos referencia. En este sentido, debemos señalar que uno de los temas fundamentales en la teoría y la agenda de investigación feminista a lo largo de su historia, lo ha constituido la violencia de género contra las mujeres y las niñas, con el objetivo de desmontar las creencias y explicaciones que en la sociedad prevalecen sobre este problema y erradicarlo definitivamente.

La violencia de género contra las mujeres y las niñas se puede considerar como la conducta que incluye cualquier agresión física, psicológica, sexual, patrimonial, económica o feminicida dirigida contra ellas por el hecho de serlo (Lagarde, 2006). Es un tipo de violencia que se produce en un esquema de poderes desiguales, que busca someter y controlar a las mujeres y las niñas, que las daña y lesiona, y que transgrede sus derechos humanos. En este tenor, el sistema patriarcal que establece y naturaliza jerarquías entre las mujeres y los hombres, designando al hombre como el sujeto de poder y autoridad y a la mujer como el objeto de sometimiento, discrimina y al mismo tiempo violenta sus derechos humanos. En consecuencia, el ejercicio de la discriminación y la violencia contra las mujeres implica la negación de su humanidad, es decir no sólo de sus derechos sino de su existencia.

3. La responsabilidad de los medios de comunicación en la realización de los derechos humanos de las mujeres y las niñas

Los medios de comunicación han sido señalados como una institución con una responsabilidad central en la erradicación de la violencia contra las mujeres, y en consecuencia, en la realización de sus derechos humanos. Al constituirse como una fuente de educación -formal e informal- para la sociedad, al lado de la familia y de la escuela, tienen una tarea central en la búsqueda de soluciones.

Es en este marco que los organismos internacionales se han dado a la tarea de emitir recomendaciones a los medios de comunicación, en aras de que examinen las consecuencias de la reproducción de estereotipos sexistas en su programación, incluidos aquellos contenidos en los anuncios publicitarios que promueven la violencia y la discriminación de género; y de que adopten medidas para eliminar

esas imágenes negativas, con miras a promover una sociedad basada en los principios de equidad y respeto, esenciales para el desarrollo y la paz de las naciones.

Así también, de generar una conciencia acerca de la responsabilidad que tienen las instituciones mediáticas en la promoción de imágenes no estereotipadas de mujeres y hombres y de eliminar los modelos de conducta generadores de violencia que en ellos se presentan, así como de alentar a las personas responsables de producir los contenidos a que establezcan directrices y códigos de conducta profesionales. Y por último, de sensibilizar sobre su importante función en lo relativo a informar y educar a la población acerca de las causas y los efectos de la violencia contra las mujeres y a estimular el debate público sobre el tema.

4. Los medios de comunicación en México y su responsabilidad en la erradicación de la violencia de género contra las mujeres y las niñas

Con la base señalada, la investigación “La influencia de los medios de comunicación en la representación social de la violencia contra las mujeres y las niñas” tiene como objetivo *analizar y determinar, con perspectiva de género, la representación de la violencia contra las mujeres y las niñas en la agenda mediática en México y su influencia en la sociedad*, a fin de contribuir con la generación de propuestas que promuevan una cobertura y difusión responsable de este problema, de manera que los medios de comunicación, y especialmente la televisión, incorporen su eliminación en la didáctica y conciencia social.

Los objetivos particulares que se han establecido, son:

1. Identificar, con una perspectiva feminista, los contenidos mediáticos que abordan la violencia contra las mujeres y las niñasⁱⁱ
2. Determinar, con una perspectiva feminista, el tratamiento que los medios de comunicación realizan de la violencia de género contra las mujeres y las niñas
3. Corroborar si los medios de comunicación evidencian las desigualdades de género que dan origen a la violencia contra las mujeres y las niñas
4. Determinar, con una perspectiva feminista, la influencia de los contenidos mediáticos en la representación de la violencia contra las mujeres y las niñas que prevalece en la sociedad.

La unidad de análisis del trabajo empírico está constituida por la *representación*, pues es una categoría que nos permite comprender los procesos de construcción social de sentido y ubicar en particular el proceso mediante el cual los grupos sociales y las instituciones sociales -entre las cuales se encuentran los medios de

comunicación- se apropian a la vez que construyen y reproducen significados. Para definirla, ha sido preciso remitirse al campo de las representaciones sociales, inaugurado por Moscovici (1976), a las que define como los lugares del conocimiento social, que poseen una naturaleza simbólica, y que son construidas a partir de la experiencia del sujeto con su entorno. Las representaciones sociales constituyen un proceso -por tanto no es acabado sino transformable en la vida cotidiana-, de reconstrucción de lo real, de relaciones entre sujetos y sociedad, gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad. Dichas representaciones tienen al menos cuatro funciones: 1) la de Conocimiento, en tanto que posibilitan que el sujeto comprenda y explique la realidad; 2) la Identitaria, que permite al sujeto identificarse con un grupo social con el cual comparte normas y valores determinados; 3) la de Orientación, que aporta claves para que el sujeto estructure sus prácticas y comportamientos; y 4) la Justificatoria, que permite al sujeto justificar un comportamiento ante el grupo social (Abric, 1994).

La técnica de investigación que sirve como herramienta del estudio, es el análisis de contenido, para identificar a los que han sido definidos como *Ámbitos de la representación*:

- Características de la Representación. Que se refiere a las características de los mensajes en los cuales la violencia contra las mujeres es representada.
- Sujetos de la Representación. Que se refiere a los sujetos y las instituciones que son visibilizados en el mensaje.
- Formas de la Representación de los Sujetos. Que se refiere a la valoración sobre la acción de los sujetos y las instituciones.
- Tipos de la Representación. Que se refiere a los tipos de representación de la violencia de género contra las mujeres
- Contextos de la Representación. Que se refiere al espacio en donde la violencia es representada
- Valoración de la Representación. Que se refiere a la calificación y/o adjetivación que la violencia contra las mujeres recibe por parte del medio
- Sentido de la Representación. Que se refiere al objetivo que el contenido del discurso del medio expresa.

5. La estrategia metodológica

En el marco de este Observatorio, para el estudio de la agenda mediática sobre la violencia de género contra las mujeres y las niñas, se ha considerado el análisis de la agenda televisiva, radiofónica y periodística, así como el contenido de varias de las revistas más vendidas en el país y de algunas de las páginas de Internet más visitadas.

AGENDA RADIOFÓNICA. Para el estudio de la agenda radiofónica sobre la violencia de género contra las mujeres y las niñas, se analizó la programación de las cinco estaciones comerciales más escuchadas en el Distrito Federalⁱⁱⁱ, emitida durante los días 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 16 de junio de 2007, entre las 6.00 am y las 23.00 pm. Las estaciones son: *Stereo Joya*, 97.7 y *La Z*^{iv}, 98.5 y *WFM*^v.

6. Los hallazgos

En el contexto del presente artículo, fueron analizadas 525 horas de programación radiofónica. El total de representaciones registradas, fue de 682, distribuidas en los siguientes géneros: Programación musical (468), Publicidad (209), Programas de revista y crónica rosa (22), Noticias (13).

CUADRO 1.

Número total de representaciones de la violencia de género contra las mujeres y las niñas en la radio mexicana

Estación / Género	Música	Publicidad	Revista	Noticias	Total
<i>Estereo Joya</i>	135	170	16		321
97.7	38				38
<i>La Z</i>	265	21			286
WFM		18	3	10	31
98.5			3	3	6
98.5	468	209	22	13	682

Fuente: Elaboración propia

6.1 Programación Musical

La programación musical constituye uno de los géneros preferidos por las audiencias de radio en México. Tres de las estaciones que registran más rating en este país, son musicales, y son objeto de análisis de esta investigación: *Stereo Joya*, que se anuncia como una estación de música romántica y está dirigida a las amas de casa; 97.7, que cubre el target de las audiencias juveniles, con géneros como el

reggaeton y el pop; y *La Z*, una estación que se concentra en ambos grupos de audiencia y programa géneros populares, como la música ranchera, tropical y reggaeton. En todas las estaciones se advierte la misma tendencia: la de programar las mismas 10 o 12 canciones durante una jornada, lo cual, adelantando conclusiones, contribuye a la perpetuación de la idea de que sólo hay una forma de ser hombre, y que es denigrando a las mujeres.

Sin excepción, las letras de las canciones más populares en México son de carácter misógino, pues justifican la discriminación y violencia contra las mujeres. El tratamiento más común en uno de los géneros más escuchados en la actualidad, el reggaeton, alude a las mujeres, invariablemente, como objetos sexuales. Estas canciones refuerzan la idea de que a las mujeres se les debe explotar sexualmente y que sólo valen por cuanto son objetos sexuales. Ello es evidente desde el propio título de las canciones: *Pásame la botella*, *Impacto*, *La gasolina* y *Ven y báilalo*. Una de las más tocadas por estas estaciones, es la interpretada por el grupo de reggaeton *Los Súper Reyes*, *Muévelo*, y su letra es un fiel reflejo de cómo la música, como producto cultural, constituye una de las vías de reproducción y naturalización en la conducta social de la violencia contra las mujeres: “Deja que te gocen... Dales lo que piden, sólo por esta noche... Danos ese cuerpo sin censura... No te detengas nena, danos tu calor”.

Otro género que goza de la preferencia de los radioescuchas, es el ranchero o grupero, originario del norte de México y hoy extendido a todas las regiones del país, y también a los Estados Unidos (entre la comunidad mexicana migrante). En éste, las sospechas acerca de las mujeres son el tema prevaleciente. Canciones como *Vas a sufrir*, *Alma de metal*, *Me quedé sin nada*, *Mil heridas*, *Antes muerta que sencilla* y *Te va a doler*, dirigen amenazas a las mujeres, justificadas todas por la naturaleza infiel e interesada de ellas. Un ejemplo lo ilustra la letra de la canción *Humíllate*, del grupo *Pesado*: “Humíllate, pídemme perdón llorando de rodillas... Háblame, dime que sin mí tu vida no es la misma... Implórame que vuelva a besar tus labios con ternura... Ruégame que vuelva a llenar tu cuerpo de caricias... Convénceme que no voy arrepentirme si te quedas”. Lo mismo sucede con el género tropical (cumbia, salsa y merengue). Estas canciones justifican que las mujeres sean violentadas cuando olvidan su lugar en la sociedad. Un ejemplo reciente, que aunque no formó parte de esta investigación merece ser mencionado, es el de la canción “Unas nalgadas”, interpretada por Alejandro Fernández, un ícono de la música ranchera en México, y en la que advierte a la mujer que le fue infiel que merece una lección: que le dará “unas nalgadas con penca de nopal” y “unos rasguños con espinas de maguey”.

Podemos afirmar entonces que la música popular promueve representaciones sexistas, en las cuales las agresiones e insultos contra las mujeres son presentados como parte de la conducta social aceptada. Los celos y amenazas por parte de los

hombres contra ellas, constituyen el tema central de las canciones más programadas en las estaciones radiofónicas mexicanas.

6.2 Publicidad

La publicidad no hace distinción de horarios para emitir contenidos que discriminan y violentan a las mujeres. Un ejemplo lo constituyen los anuncios de la aerolínea *Volaris*, que utiliza la situación de riesgo en que se encuentra una mujer embarazada, la cual trivializa en nombre de que su familia aproveche las ofertas de viajes. También, es común representar a las mujeres como tontas, frívolas y consumistas. Tal es el caso de los supermercados *Gigante* (“las mujeres están enloqueciendo por las rebajas de Gigante”) y de la aseguradora *Afore* (que expresa que las mujeres hacen ejercicio para cuidar su figura, mientras que los hombres van al médico para cuidar su salud). Al igual que la publicidad televisiva, la radiofónica reproduce el estereotipo de las mujeres como objetos sexuales. Un ejemplo lo constituye la publicidad de los helados *Nestlé*, que afirma que las mujeres son fáciles y rápidas.

Al mismo tiempo, esta investigación registró, en una cantidad no mayor al 15 por ciento, la emisión de publicidad institucional, proveniente principalmente de la Fundación Telmex, para promover la erradicación de la violencia de género contra las mujeres y las niñas. Mención especial merecen en este rubro las cápsulas producidas por las estaciones *Stereo Joya* y *La Z*, que cuentan entre su principal target a las amas de casa, para convocarlas a denunciar la violencia de la cual son objeto por parte de su pareja, a través de líneas telefónicas de “autoayuda”. En el caso de *Stereo Joya*, su principal locutor, Mariano Mariano (quien conduce la emisión matutina, de 6 a.m. a 1 p.m.), narra historias de mujeres y niñas que son violentadas, pero sin profundizar y en algunos casos proponiendo que son ellas las responsables de la violencia de la cual son objeto.

6.3 Programas de revista y prensa rosa

El género conocido como programas de revista y prensa rosa está destinado a la crítica y chismes de personajes de la farándula. En estos programas, son las mujeres del espectáculo las que frecuentemente resultan señaladas por las y los locutores de los programas bajo el estereotipo de tontas, superficiales y frívolas. Algunos de estos programas son *OK! W*, conducido por Javier Poza, *Martha Debayle en W* y *La Noche W. Chismes*.

6.4 Noticiarios

La función social de los noticiarios, que es la de informar y de promover una conciencia sobre los problemas sociales, en este sentido no es asumida. Aún y

cuando algunos de estos noticiarios –*Hoy por Hoy, 98.5 Noticias*– dan cuenta de distintos tipos de violencia sufridos por mujeres –física, sexual y feminicida, principalmente–, su atención en términos de cobertura y análisis, es superficial y mínima frente al cúmulo de informaciones registradas a lo largo de cada jornada. El tratamiento informativo no apunta a la violencia contra las mujeres como un problema de orden público que demanda la responsabilidad del Estado y las instituciones de gobierno, sino como un asunto de orden doméstico que sólo compete a las mujeres y, sólo en algunos casos, a su pareja. En este sentido, las mujeres son representadas comúnmente como víctimas o, en un extremo, como responsables de la violencia de la cual son objeto, y a los agresores sólo en pocas ocasiones se les identifica.

En el caso de los noticiarios de *La W*, propiedad de la empresa *Televisa*, cuentan con una edición vespertina correspondiente al género de sátira política, *El Weso*, que trivializa con bromas y chismes la representación de la violencia contra las mujeres. Incluso, una de las locutoras que participa en la emisión, es objeto constante de bromas misóginas por parte de sus compañeros.

7. Las conclusiones

A la vista de lo expuesto, es preciso anotar una serie de reflexiones preliminares.

Al tratársele como un problema aislado, trivial y de orden doméstico, el discurso radiofónico privilegia la representación de las mujeres como las responsables de la violencia que sufren. Tal es el caso de las letras de las canciones más populares, en las cuales la ambición y naturaleza infiel de las mujeres, justifica la violencia de la que con objeto. Desde esta perspectiva, la música, como otras industrias culturales, puede ser vista como parte de un extendido proceso ideológico acerca de que la dominación masculina sobre las mujeres es normal.

En la publicidad radiofónica se siguen los mismos esquemas de la televisiva, pues reproducen los estereotipos que están en la base de la violencia contra las mujeres, al representarlas como objeto sexual, como frívolas y superficiales, y en roles tradicionales que, como madres y esposas, reafirman los mandatos de género que deben asumir.

En el caso de los noticiarios, casi nunca se identifica al ejecutor de los actos violentos, y es más, no existe un interés de estos programas por señalar a los responsables. Al papel de las autoridades se alude muy poco, y casi nunca a su responsabilidad en la erradicación de este problema.

Y el rubro de programas de revista y de crónica rosa enfatiza los estereotipos sexistas que discriminan a las mujeres.

En este marco, todos los tipos de violencia contra las mujeres y las niñas son representados en el discurso radiofónico, pero dicha enunciación no se hace, lamentablemente, con el objetivo de identificar los tipos y las causas de la violencia, ni mucho menos de erradicarlas, sino de reproducirlas. Los tipos que más prevalecen, son la violencia física, la psicológica, la sexual y la simbólica.

A la violencia contra las mujeres y las niñas no se le representa como un problema, por lo cual las enunciaciones que los programas de radio hacen no van dirigidas a un conocimiento ni toma de conciencia social, sino a su reproducción. De esta manera, el objetivo que el contenido del discurso televisivo expresa, tiende a trivializar el problema, más no a identificarlo y mucho menos a denunciarlo.

En este tenor, no podemos dejar de reconocer que los medios de comunicación, si bien no determinan a las audiencias qué pensar, sí influyen en la agenda de temas sobre los cuales la sociedad discute, por lo que es pertinente afirmar que los medios son corresponsables en la apatía social y en la ignorancia que de este problema existe.

El objetivo de este trabajo, es el de sumar claves a la erradicación de la violencia contra las mujeres y las niñas en el mundo, como condición para su acceso a una vida libre de discriminación, opresión, sujeción y maltrato. Es decir, para el reconocimiento y respeto pleno a sus derechos humanos. En este tenor, la contribución de los medios de comunicación se reconoce como indiscutible, por lo cual consideramos que, por lo que a nuestra responsabilidad toca, una deuda que los y las comunicólogos tenemos pendiente, es la de generar estrategias que, de manera contundente, motiven cambios en el quehacer de las instituciones mediáticas para que contribuyan efectivamente a la erradicación de la violencia que es ejercida contra las mujeres y las niñas. Y esa es la razón de ser de este Observatorio.

Bibliografía

ABRIC, Jean Claude et al (1994): *Pratiques sociales et représentations*. Paris: PUF

ÁLVAREZ ICAZA, Emilio (2008): “Violencia contra las mujeres desde una perspectiva de los derechos humanos”, ponencia presentada en el VII Diplomado sobre Violencia Familiar y Derechos Humanos. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM

CARRILLO, Roxana (1992): *La violencia contra la mujer: un obstáculo para el desarrollo*. Nueva Jersey: Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer

COMISIÓN ESPECIAL PARA CONOCER Y DAR SEGUIMIENTO A LAS INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON LOS FEMINICIDOS EN LA REPÚBLICA MEXICANA Y A LA PROCURACIÓN DE JUSTICIA VINCULADA (2006): *Investigación sobre violencia feminicida en la República Mexicana*. México: LIX Legislatura de la Cámara de Diputados

LAURETIS, Teresa de (1987): *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*. Bloomington: Indiana University Press

FLORES, Fátima (1996): "Representación social: género y salud mental", en CALLEJA, Nazira Calleja y Gilda Gómez-Peresmitré (comps.), *Psicología social: investigación y aplicaciones en México*. México: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca de Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis

IBÁÑEZ, Tomás (1988): "Representaciones sociales: teoría y método", en IBÁÑEZ, Tomás (comp.), *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai

INSTITUTO DE LA MUJER, INSTITUTO OFICIAL DE RADIO Y TELEVISIÓN DE ESPAÑA (2002): *Mujer, Violencia y Medios de Comunicación. Dossier con el contenido del informe sobre el tratamiento informativo de los medios de comunicación a la violencia de género*. Madrid: Instituto de la Mujer/IORTVE

LAGARDE, Marcela (2006): "Por la vida y la libertad de las mujeres, fin al feminicidio" en RUSSELL, Diana y Roberta Harmes (eds.), *Feminicidio: una perspectiva global*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones relacionadas con los Feminicidos en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada

DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN (2007): *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de violencia*. México: Diario Oficial de la Federación

LORI, Heisi (1994): *Violencia contra la mujer. La carga oculta sobre la salud*. Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina regional de la Organización Mundial de la Salud

MCCOMBS, Maxwell y Donald Shaw (1972): "The Agenda-Setting Function of Mass Media", *Public Opinion Quarterly*, vol. 36, no. 2, verano de 1972, Oxford, pp 176-187

MILLÁN, Mária (1996): "Género y representación: el cine hecho por mujeres y la representación de los géneros", *Acta Sociológica*, n° 16, enero-abril de 1996, México, pp 170-182

MOSCOVICI, Serge (1976): "Psychologie of Social Representations", *Cahiers Vilfredo Pareto*, vol. 14, 1976, Paris, pp 409-416

Now legal Defense and Education Fund (2005): Portal en Internet, disponible en <http://www.nowldelf.org>

Pedraza, Claudia (2008): *Fuera de lugar: la representación social del futbol femenino en el discurso televisivo*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, Tesis de Maestría

SEAGER, Joni (2001): *Atlas del estado de la mujer en el mundo*. Madrid: Akal

WOLF, Mauro (1987): *La investigación de la comunicación de masa*. Barcelona: Paidós

ⁱ Esta violencia encuentra como marco la brecha de desigualdad entre mujeres y hombres. En este sentido, Emilio Álvarez Icaza, presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, señala que, según el Informe Mundial sobre Brecha entre Géneros del 2007, México ocupa el lugar 93 de 128. También, que las mujeres en México representan cuatro de cada diez personas que integran la Población Económicamente Activa (PEA), pero sólo tres por ciento tiene un puesto directivo; 10.45 por ciento de las que se encuentran dentro de la PEA no percibe ingresos. Respecto a los derechos políticos, 23 de los 128 escaños del Senado de la República son ocupados por mujeres, es decir, sólo 18 por ciento; mientras que en cuanto a la toma de decisiones, sólo presiden cinco de 57 comisiones, menos del 10 por ciento, cuando constituyen más de la mitad de los electores en el país. En la Cámara de Diputados 117 curules de las 500 que hay son ocupadas por mujeres, apenas el 23 por ciento, y presiden ocho de 44 comisiones. México cuenta con dos mil 439 municipios y delegaciones, pero sólo 85 presidencias municipales están a cargo de mujeres, es decir, en ese ámbito 3.5 por ciento son mujeres (Álvarez Icaza, 2008).

ⁱⁱ La primera fase de la investigación está centrada en diagnosticar, con base en un análisis de contenido, la agenda de la programación de televisión y radio, así como de las páginas de Internet y de periódicos y revistas. La siguiente fase, que ya está en curso, tiene como objetivo determinar la influencia de dichos contenidos en la representación que de la violencia contra las mujeres y las niñas circula en la sociedad mexicana.

ⁱⁱⁱ De un total de 57, de acuerdo con la información publicada en el portal www.musicapordentro.com.

^{iv} Dichas estaciones se identifican por ser de programación musical. *Stereo Joya* (música romántica) se dirige al target de las amas de casa; 97.7 (reggaeton y pop) a los jóvenes y *La Z* (música popular: ranchera, tropical, reggaeton), a amas de casa y jóvenes.

^v Ambas estaciones tienen una programación más diversa (noticiarios, programas de revista, programas de prensa del corazón y programación musical).